



Mona Lisa / Carlos Eduardo Rios Chacón / Oleo sobre lienzo / 2015

Perspectivas
Simbólicas
y de Sociedad

Aproximaciones entre la cultura y las industrias culturales como fuerzas dominantes para el desarrollo*

Recepción: 16/10/16 / Aceptación: 15/11/16

Martha Rocio Godoy rodríguez

martha.godoy@campusucc.edu.co

Artículo de reflexión / Universidad Cooperativa de Colombia / Colombia

Magister en Administración de la Universidad Externado de Colombia, Especialista en Gerencia de la Universidad La Gran Colombia – Sede Bogotá, Administradora de Empresas de la Universidad del Tolima. Se desempeña como docente investigadora de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Resumen: La cultura y la industria cultural son dos movimientos que implican evolución de conceptos y modos de percepciones que han transformado de manera significativa la sociedad impactando en las identidades culturales, como también ha sido protagonista del desarrollo económico de los pueblos. Haciendo un recorrido desde los postulados de Lander (2001) en el cual se denota la cultura como referente al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales de las personas que involucra el tejido social, abarcando distintas formas de expresiones de una sociedad determinada y por otro lado tomando el concepto de industria cultural concebida en la escuela de Frankfurt en la década de 30 en donde se ve al individuo solo como un medio de producción, y equiparan como la industria cultural con los mismos fines de una industria capitalista, ante esa dos aristas en este artículo se consignan algunos elementos fundamentales de las dos miradas tanto a nivel Europa, América latina y Colombia y la influencia en el desarrollo económico de un país, finalmente haciendo unas reflexiones soslayadamente de la industria cultural como eje de movilización social que permite el reconocimiento de la cultura como una acción compartida que se encuentra con el pasado para construir el futuro por medio de la multiculturalidad como eje fundamental del desarrollo.

Palabras clave: Cultura, industrias culturales, desarrollo económico, productivo.

Abstract: Culture and the cultural industry are two movements that imply evolution of concepts and modes of perception that have significantly transformed society impacting on cultural identities, as it has also been a protagonist of the economic development the communities. Taking a route from the postulates of Lander (2001) in which culture is referred to as a reference to the cultivation of the human spirit and the intellectual faculties of the people involved in the social fabric, encompassing different forms of expressions of a determined society and by another side taking the concept of cultural industry conceived in the Frankfurt school in the 30's where the individual is seen only as a means of production, and equate as the cultural industry with the same ends of a capitalist industry, before that two In this article, some fundamental elements of the two perspectives, at the European, Latin American and Colombian, and the influence on the economic development of a country, are set out, finally making some deliberate reflections of the cultural industry as the axis of social mobilization that allows the recognition of culture as a shared action that meets the past to build the future through multiculturalism as the fundamental axis of development.

Keywords: Culture, cultural industries, economic and productive, development.

Introducción

No intento hacer un inventario completo sobre el estado actual de la historia de la cultura en el mundo y en Colombia en particular, sino aludir, de una manera muy general, algunas concepciones en este campo, en este documento se acudió a un barrido literario en bases de datos y bibliotecas especializadas lo cual permitió

obtener un panorama sobre las diferentes miradas entre la cultura como tejido social y la cultura como industria en términos económicos, la cual termina por legitimar la tradición de las familias, y ratificar su status social dándole cierta supremacía a las nuevas fuentes de renta que controlan el comportamiento del consumo y la participación del conglomerado. Estas dos orientaciones llevan a plantear que en binomio cultura

* Artículo de reflexión, producto de un proyecto de investigación denominado "estrategias para el fortalecimiento organizacional y el sentido del lugar en las opciones de desarrollo de las agremiaciones dedicadas a la cultura" fecha inicio: junio de 2015; fecha finalización: noviembre de 2016, adscrito al grupo de investigación en contabilidad y entorno social y, avalado por Colciencias.

e industrias culturales se favorece la bifurcación de identidades con principios universalistas, de cohesión social, costumbres que terminan por denegar la diversidad, los modos de vida y los rasgos distintivos para convertirlos en actividades, bienes y servicios culturales, lo que favorece inferir que la evolución de dicha industria va hibridada con el desarrollo social propia del sistema capitalista, por una parte, y por la otra, crea una lógica de la cultura universal de los procesos sociales que llevan considerar las identidades culturales de la globalización bajo la lógica misma del sistema mundial del desarrollo y su relación de dinámicas económicas de mercado. Las industriales culturales determinan por una parte el acceso y la forma como se manifiesta la producción y la distribución del sector cultural buscando el máximo aprovechamiento de sus aptitudes para contribuir al desarrollo de la economía, y por otro para que su afianzamiento económico favorezca la creatividad y la diversidad cultural. En cuanto Colombia se destaca algunos datos y cifras importantes en donde se coloca de relieve que las industrias culturales son un potencial competitivo que permite el aumento del producto interno bruto del país generando también empleo alcanzando altos niveles de productividad. Por último, se concluye con algunas generalidades de la industria que permitirán ser un referente a la gestión y el papel de la cultura y las industrias culturales en Colombia como apuesta para el desarrollo productivo y sostenible del país.

La cultura en el mundo

Antecedentes

El concepto de cultura se remonta en el siglo XVIII en Europa, en ese entonces la cultura solo se relacionaba con las artes, la religión y las costumbres, ya para el siglo XX entra a tener una visión humanista relacionada con el intelecto y el espíritu del individuo en donde prevalecía las creencias, valores sentido humano y las necesidades sociales de acuerdo a las regiones y costumbres (Adán kuper 2001). Otras de las connotaciones de cultura hacen referencia al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales de las personas. La cultura es una especie de tejido social que abarca distintas formas de expresiones de una sociedad determinada. Por tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos incluidos en la cultura. (Lander 2001)

América Latina

En América Latina su fundamento cultural está basado sobre la esencia de lo indígena y lo étnico elementos esenciales para analizar las identidades culturales que nos diferencia del resto del mundo para ello se tiene en cuenta tres niveles de percepción.

Según (Sanchez & Dalama, 2012) el que emana del conocimiento de la situación del indio y de las formas de gobierno en aquellas repúblicas latinoamericanas que han preservado algunas de las viejas instituciones coloniales o su espíritu; el que imita críticamente formas de ser procedentes de países con una historia, una cultura y una composición social diferente de las del orbe latinoamericano y el que se relaciona con la esfera de la cultura, vista por Martí como el gran instrumento que permitiría reducir las enormes disparidades del desarrollo cultural y educativo entre las naciones latinoamericanas y el nivel cultural alcanzado en los países dominantes

Con lo anteriormente dicho se pueden entender algunos movimientos de identidades de regiones y pueblos que se debaten en los vaivenes de un mundo globalizado, en donde se ha luchado por un proceso de construcción de individuos y grupos sociales en busca de la conquista y respeto a sus derechos debatiéndose entre su esencia y las dominaciones sociales en un mundo cada vez más desigual, que muestra en donde la cultura como un mestizaje de pluralidades culturales muy fuerte mezclado con la modernidad, la diversidad, la emociones, sentimientos e imaginarios que según Martin Barbero(2001) "revuelven lo indígena con lo rural, lo rural con lo urbano, el folklore con lo popular y lo popular con lo masivo".

Colombia

Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias; Cultura abarca también, otros temas importantes que se relacionan con modelos de vida, en sus diversas manifestaciones, es considerada parte de la nacionalidad y actividad propia de la sociedad colombiana en su conjunto, como proceso generado individual y colectivamente por los colombianos. (Ley 397 de 1997).

Vale la pena decir que en Colombia el panorama no vislumbra aspectos diferentes a la historia en Latinoamérica, es tan amplia y llena de riquezas, que incluso se remontan a la época antes de la colonización, allí los pueblos convivieron con sus costumbres, religiones y variados conocimientos ancestrales, que para su diario vivir era imprescindible ceñirse a todo lo que implicaba su mitología y simbología que enmarcaba su sello cultural. Posterior a ello y sobre el siglo XVI se ve influenciada la cultura con la conquista española que usurpan en la cultura más para conocerla que para influir en ella, en un segundo momento ya para el periodo de la colonia se intercambian conocimientos culturales en el arte, cultura, literatura, reconociéndose como una época de intercambios fuertes que marcaban taxativamente movimientos drásticos en la manera de vivir y convivir entre las diferentes culturas, tanto las que provenían de Europa como las doméstica, ahora bien ya para los años de 1700, que corresponde al siglo XVIII, marca una nueva forma de pensar en Colombia con el legado de los amantes de la cultura quienes estaban dotados de conocimientos y aportan en gran medida a que se propició un nuevo pensamiento en el tema cultural (Cultura y Tradiciones, 2012).

De modo que el pueblo colombiano se ha debatido dentro de la filosofía de cultura en dos grandes etapas en el cual se puede precisar en primer lugar la Colombia precolombina, que da testimonio del nivel de cultura y desarrollo elevado antes de la llegada de los españoles se destaca en el tema de la agricultura, construcciones, monumentos orfebrería alfarería, en segundo lugar ya hacia la tercera década del siglo XVI aparece la Colombia colonial en donde se distribuyeron la tierra, se fundaron ciudades y se empezaron a explotar las minas de sal. Oro, esmeraldas y se implantó el cristianismo (pág. 86). Es así como en Colombia la cultura en sus diferentes manifestaciones expresan la gran variedad étnica religiosa, de costumbres, tradiciones y formas de vida de su población, así como su riqueza natural y diversidad de climas, geografías y paisajes, entre otros. Históricamente la cultura ha servido a los pueblos y comunidades para comunicarse, expresar acuerdos, desavenencias, modos de pensamiento, y como puente de diferentes acciones para conectarse de alguna manera con el mundo cambiante tanto en aspectos sociales, demográficos, políticos y económicos que les permite estar actuales en el mundo globalizado (Macías Reyes, 2014).

La cultura y la industria cultural

La divergencia léxica entre cultura e industria cultural es sin duda un concepto amplio y que considera un estudio cuidadoso entre expertos e interesados en el tema en general, en cuanto a la expresión cultura según la real academia de la lengua lo define como el "resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre todo aquello redundante en la identidad cultural de los pueblos, territorios, comunidades y grupos sociales étnicos en general con legados invaluable forjados a través del tiempo que dejaron huella y reconocimiento de valor en los saberes tradicionales como identidad cultural. (M. Reyes 2001). Ahora bien, el concepto de industria cultural nace en la escuela de Frankfurt en la década de 30 alrededor ya de la época de la ilustración se suscitan reflexiones pesimistas sobre la esencia de la cultura y la sociedad, allí en medio de la libertad que predica se ve al individuo solo como un medio de producción, y la equiparan como la industria cultural con los mismos fines de una industria capitalista.

Según Horkheimer & Adorno (1988):

"La industria cultural funciona como telón de fondo y sustento de la ideología ilustrada para asegurar el dominio y la explotación que llevan el progreso y racionalización hacia la barbarie. En la época de la industria cultural y los avances tecnológicos, los consumidores, las masas se hallan sometidos al poder totalizador del capital, lo que lleva a que desaparezca el lugar para la individuación que prometía la modernidad ilustrada. La alienación del individuo, que es el resultado de la dialéctica de la Ilustración, está garantizada por la identificación del individuo con la estandarización de la oferta de productos culturales, provocando una "atrofia" de la imaginación y de la espontaneidad".

Encarar el comercio de los bienes de la cultura ha sido todo un debate a lo largo de historia y, no solo por la masificación que se dio después de la revolución industrial, sino por los elementos simbólicos que dotan de sentido su producción que pueden estar en vilo al comercializarse, esto porque a pesar de los diferentes cambios que se han dado en el mundo la identidad cultural de los pueblos juega un papel preponderante en las nuevas realidades culturales producto de diversas adaptaciones tanto en la forma de pensar, hacer y definir nuevos rumbos culturales

que son finalmente elementos fundamentales en el modo de vida espiritual de los pueblos a quienes se les ha delegado la construcción de los cimientos del desarrollo económico de los territorios. (Sanchez, 2012).

Después de la segunda guerra mundial y ante los resultados ocasionados por el conflicto bélico suscitados en ese entonces, se hace necesario replantear los pensamientos, criterios y conceptos en términos sociales, económicos, políticos, culturales que están en ese momento cubiertos por el manto gris como consecuencia de la guerra, es entonces para 1974 que se crea la organización especializada de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (Unesco) como organismo con la misión de establecer la solidaridad intelectual y moral de la humanidad (Equipo sicsur, 2012). Dentro de los compromisos que adquiere esta organización se refiere a la protección de los bienes culturales en caso de conflicto, entendiéndose el anterior encavado en los conceptos patrimonio cultural, patrimonio natural y patrimonio mundial (La Haya, 1954).

En tal sentido con el transcurrir de los años se pasa de una visión antropológica a un concepto más moderno y atendiendo a los diferentes modelos sociales y económicos emergentes en donde la cultura se relaciona con el desarrollo de un país y entra a tener más un concepto economicista, vinculado al concepto de desarrollo humano y de sostenibilidad (Molano L, 2011). Ahora bien no es desconocido que la industria cultural es un sector atractivo para inversiones y que a través de los años y haciendo un recorrido histórico en términos económicos se puede tomar la revolución industrial como hito en la relaciones y vínculos entre países que transformaran rápidamente las industria culturales como un potencial de creación y productividad, ya que el trabajo que demandan las diferentes actividades culturales tienen intrínseco una dimensión económica vista desde su producción, comercialización y consumo, que ubica a las empresas culturales como generadoras de riqueza que como cualquier otra empresa de los demás sectores contribuye al crecimiento económico además de los ámbitos culturales y sociales que le son propios a la cultura; De ahí que es importante evidenciar como se integra la dinámica cultural con la dinámica productiva, ya que dentro de estas industrias si no se manejan procesos de manufactura, tecnología, uso de la información y el conocimiento se invalida la acción de ser empresas productivas, competitivas y sostenibles (Ministerio de la Cultura, 2010)

Ahora bien dentro de esta dinámica anteriormente descrita las industrias culturales no son ajenas al sistema que junto con a los cambios vertiginosos tanto en los mercados como en las estructuras mentales de los gobernantes, la globalización, la internacionalización, el conocimiento de frontera, todo esto junto hace que se aparezcan nuevas posibilidades de mercados y que cada vez se reinventen, se diversifiquen algunos y se innoven otros que son los que permiten generar economías de escala, incrementar el musculo financiero de las empresas de manera que estas tengan la capacidad de atender las demandas del mercado tanto internas como externas que son las que le van a permitir sostener y promover el desarrollo de los países (Montalvo G 2011).

La cultura y el desarrollo económico

No podemos entender la llamada dimensión cultural del desarrollo económico sin tomar nota de cada uno de los papeles de la cultura, y para lograr ubicarnos en el contexto de la esencia de economía y cultura , es importante remitirse a algunos conceptos de expertos en el tema que nos permite conocer el alcance de la cultura en la sociedad y cómo venido evolucionado tanto en concepto como en esencia; es por eso que plantea en primer lugar a Towse (2003) que define la economía de la cultura como la aplicación de la economía a la producción, distribución y consumo de todos los bienes y servicios culturales. Para Amartya Sen (1999): La cultura debe ser considerada más como instrumento de desarrollo que como simple medio de alcanzar ciertos fines, que deben ser considerados desde los mismos actores sociales. Frey (2000), por su parte, sugiere que la economía de la cultura se puede enfocar desde dos ópticas. La primera, desde un punto de vista descriptivo, esta busca cuantificar la importancia de las actividades artísticas y culturales en términos de flujos de ingresos y empleos generados en la economía. El segundo, desde un plano analítico, aplica las herramientas económicas a las actividades artísticas y culturales, incluida la política cultural. Para Gabriela Montalvo (2011), en cambio, la economía de la cultura es un concepto en construcción que hace referencia a las relaciones que se suceden en los complejos procesos de creación, producción, circulación y consumo de bienes y servicios culturales que contienen, transmiten y reproducen contenidos simbólicos. De esta manera, la economía de la cultura se concibe como un espacio que reconoce la dimensión económica de las actividades culturales , pues para su realización se requiere de una serie de intercambios

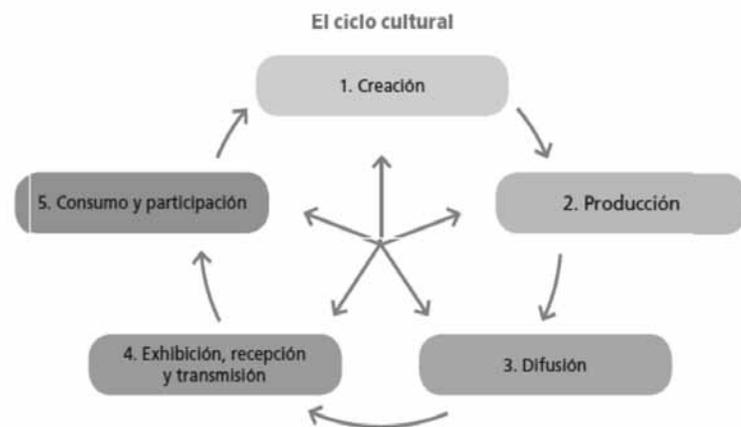
que implican transacciones que se traducen en un flujo económico netamente dicho. Para Rausell y Carrasco, la economía de la cultura tiene entre sus temas más importantes otras aristas que permite que la cultura se perpetúe y se sostenga en este sentido se refieren a aspectos como la intervención pública en la promoción y difusión de la cultura, el impacto económico, el precio de los bienes artísticos, el funcionamiento de instituciones como los museos, los teatros, las óperas, etc.; las carreras profesionales de los artistas; el comportamiento de las industrias culturales (música, audiovisual, edición de textos); la relación entre cultura y desarrollo. Palma y Aguado (2010), por su parte, señalan que la economía de la cultura aborda los siguientes temas: artes escénicas, arte visual, histórico y construido, industrias culturales y políticas culturales, mientras que la economía creativa trata sobre las industrias creativas.

Ahora bien pasando a la luz de los nuevos escenarios que se plantean bajo la mirada de la era digital y la modernidad, igualmente se suscitan cambios importantes en diferentes aspectos y uno de ellos es en el consumismo al tenor del capitalismo; lo anterior, sucede explícitamente por los cambios en los gustos de los consumidores, las tendencias organizacionales, y la incorporación a la era del conocimiento, los cuales también, se van adaptando y modificando según las nuevas transformaciones del mundo, incluso las industrias culturales no son impermeables a este fenómeno mundial de ese modo, en un contexto de libre mercado globalizado, las prácticas culturales han devenido en una mercancía con la que se puede comerciar en condiciones más o menos similares a las de cualquier otro bien que se produce y se transforma en aras de objetivos meramente lucrativos (Contreas Soto, 2008). Es decir que la industria cultural abolía la capacidad crítica del arte y la cultura desde la perspectiva de la diversidad para mirarse desde una sola arista fundamentalmente en lo que respecta a la económica en donde se realiza la actividad productiva de los países como estrategia de desarrollo económico. Así pues, las industrias culturales fueron introducidas estratégicamente en la dimensión económica de la cultura ya que generaban más ingresos y oportunidades de empleo. De este modo estadístico y matemático es la forma en que los países calculan, estudian y analizan la contribución de este sector al producto interno bruto.

Unesco (2005): "un marco general de gobernanza de la cultura que favorece la introducción de políticas y medidas que apoyen la creatividad, den posibilidades para que artistas y creadores participen en los mercados nacionales e internacionales, que sus productos sean remunerados y accesibles a un amplio público; reconoce la contribución de las industrias culturales al desarrollo social y económico, particularmente, en los países en desarrollo; integra la cultura en las estrategias de desarrollo sostenible y las políticas nacionales de desarrollo; promueve la cooperación internacional para facilitar la movilidad de los artistas, así como también de bienes y servicios culturales, especialmente, los de los países del Sur"

A partir de esta concepción y en el marco de estadísticas culturales (MEC) ubican a las industrias culturales bajo tres aspectos importantes, el ciclo cultural, dominio cultural, y dominio relacionado, en cuanto al primero hace referencia a las actividades y recursos que son necesarios en la transformación de bienes y servicios culturales que incluye etapas como son la creación, producción, difusión, exhibición recepción y trasmisión, consumo y participación; en cuanto al dominio cultural incluye las actividades, los bienes y servicios presentes en todas las etapas del ciclo cultural en los cuales se puede hacer mención al patrimonio natural y cultural, presentaciones artísticas y celebraciones, artes visuales y artesanías, libros y prensa, medios audiovisuales e interactivos diseño y servicios creativos, patrimonio cultural e inmaterial; en último lugar el dominio relacionado atiende particularmente al turismo, deporte y recreación. (Torres&Andrea, 2014).

Figura 1 .Prácticas, actividades y recursos para transformar bienes y servicios culturales.



Fuente: Libro de la CEPAL cultura y desarrollo, extraído del marco de estadísticas culturales.

En esta línea se responde entonces a una nueva lógica de estudiar y entender las industrias culturales desde una doble vía, por un lado, se considera un recurso económico que busca un máximo aprovechamiento de sus aptitudes que propenden en el desarrollo de la economía y por otro lado vistas las industrias como, fuente de identidad y cohesión social que favorezca la creatividad y diversidad cultural. Una apuesta para entender las correlación entre la industria cultural como identidad y diversidad y la industria cultural como desarrollo económico es necesario tenerla en cuenta para alimentar los debates y diálogos interculturales desde la academia que permita responder a los retos actuales de la industria cultural en el mundo en el contexto de una producción industrial avanzada que cada vez se especializa, se diversifica y se vuelve más creativa, implicando esto nuevas exigencias de respuesta en los productos y servicios derivados de esta industria que incrementa las ventajas competitivas de un país (Fonseca, 2010).

Por otro lado en los objetivos del milenio se establecieron unas metas que incluyen variables económicas y sociales, comprometidos con el aumento del bienestar de nuestros pueblos, que propendan por un crecimiento económico equitativo, reducción de la pobreza y desarrollo sostenible en donde se comprendan las particularidades y se analicen los diferentes contextos en los que se ancla la economía de un país de un territorio, es por eso que le tema cultural toma interés en la nueva agenda mundial de desarrollo (Naciones Unidas, 2013). En conjunto entender un poco el papel preponderante de la cultura en la economía y desarrollo de un país es determinante percibir e incluir la cohesión social dentro de la diversidad cultural, la integración de factores de comunidades que son las que hacen posible afianzar su identidad y sello cultural de las comunidades (OEI, 2016).

Las industria culturales son centros de la economía que se valen del capital intelectual como insumos determinantes que se basan en el conocimiento para generar ingresos por medio de la creación, producción, distribución y consumo de una actividad organizada, en tal medida la Unesco(2009) define el conjunto de industria culturales en varios niveles o grupos según sus implicaciones y alcances en el desarrollo económico, en primer lugar están las artes visuales y artesanía, en segundo lugar el patrimonio cultural y natural, tercer lugar presentaciones artísticas y celebraciones, cuarto lugar están los medios audiovisuales e interactivos,

sexto lugar los diseños y servicios creativos y por ultimo sitúa a los libros y prensa, aunque hay que poner de relieve que varios de los estudios sobre la economía de la cultura en los que han participado diferentes expertos y organismos mundiales aún se hace un poco difícil llegar a consensos y acercamientos en cuanto a las estructuras, etapas y dominios del sector de las industrias culturales, por un lado el manual del CAB presenta los temas desagregados, por otro lado la UNESCO agrupa categorías más amplias para este sector.

Desarrollo en Latinoamérica

Según Octavio Gentino (2001) desde la década de los 80 la industria cultural ha tenido un crecimiento más acelerado con respecto a otros sectores de la economía estas aportan al total del producto interno bruto entre un 2% y 6%. Según la Unesco (2010). En Latinoamérica Brasil es el país donde las industrias culturales hacen un aporte del 6% del PIB, siguiendo en forma decreciente países como Uruguay, argentina, Guatemala Chile y Colombia donde el aporte esta entre los 2% y 3% del PIB, estos resultados dejan evidenciar el impacto en la economía significativo en cada uno de los países, producto de las actividades culturales. En el marco del convenio de Andrés Bello(CAB) se ha generado estudios de economía y cultura para América latina en donde también se pone de relieve las manifestaciones de la cultura y el impacto de las industrias en el aporte del producto interno bruto y su incidencia económica en países como Colombia Venezuela, Chile y Perú, por otro lado los organismos como el banco interamericano de desarrollo (BID), la organización de los estados iberoamericanos (OEI), la organización de estados americanos(OEA) organización internacional del trabajo (OIT) y la organización de las naciones unidas para la educación la ciencia y la cultura (Unesco) han desarrollado estudios e investigaciones en consumos culturales, imaginarios colectivos sobre cultura, minería de datos de los recursos culturales y como han influido estas en la calidad de vida que induce a afirmar que la cultura se convierte en una dimensión imprescindible para la consecución de una calidad de vida efectiva y sostenible. (Rey Vasquez, 2009)

Desarrollo en Colombia

En cuanto a la inversión en cultura y la participación de esta en el producto interno bruto del país, del total de 1101 municipios de Colombia el 50% gestionaron

recursos provenientes de la actividad cultural, los municipios que gestionaron recursos del sector privado para la ejecución de proyectos o actividades culturales representa un 48.0%, en cuanto a los que gestionaron recursos públicos y de otros sectores de la economía se considera un 46.0% también, para la ejecución de sus diferentes actividades culturales, por otro lado dentro de proyectos presentados por los municipios al fondo nacional de regalías corresponde a un 8.0% (Ministerio de la Cultura, 2013)

En Colombia a partir del 2009 se han realizado diferentes mediciones por algunos organismos dedicados a los estudios culturales en cuanto a la participación de la cultura en el producto interno bruto (PIB) en los resultados se han venido evidenciando un crecimiento gradual en el aporte que hasta hoy supera el 3% y genera más de un millón de empleos que comprende el 5.8% del empleo total nacional y tiene un valor bruto de 2.138 millones de dólares en exportaciones (Mincultura, 2009). Así mismo en cuanto a las actividades y gastos culturales en Colombia es el sistema de información formulario único territorial (Fut, 2014): sugiere que el gasto de las entidades territoriales en cultura asciende 948.284 millones de pesos correspondiendo este dato a una participación del 48.6% del total del rubro de cultura y para el fomento, apoyo y difusión de eventos y expresiones culturales y artísticas representa un 25.7% del total de los recursos esto teniendo en cuenta que para los últimos años el ministerio de cultura tuvo un presupuesto de inversión alrededor de los 138.176 millones de pesos (Pg. 134).

Los datos de la oficina de planeación del ministerio de la cultura revela algunos datos interesantes que posicionan a la cultura y las actividades culturales como un sector generador de riqueza para el país, entre ellos soporta el recaudo reportado de la estampilla de pro cultura fue de 750.500 millones de pesos, correspondiendo así al 96.5% del total de los municipios de Colombia que cuentan ya con la estampilla pro cultura. en el mismo informe cuenta que desde el año 2012 la contribución fiscal de los espectáculos públicos de las artes escénicas ha recaudado 20.471 millones de pesos en el orden nacional. Por otra parte el Dane (2013) en su informe dice que el aporte de las actividades culturales al producto interno bruto (PIB) del país se mantiene entre el 1.56% y 2.89% en donde los sectores más representativos son, esparcimiento, servicios culturales y recreativos, publicidad, fotografía e investigación y desarrollo y edición e impresión

siendo así el sector de las actividades culturales recreativas las que más aporte hacen a la economía colombiana.

Conclusiones

La diversidad cultural del mundo se refiere a la multiplicidad en identidades culturales, es vinculante tanto en los territorios como en los diferentes grupos sociales que solo se puede dar cuando se desarrolla en contacto con las demás culturas. Aunque faltan muchas aristas por estudiar de la realidad y diversidad cultural de nuestros pueblos, pues aun solo se divisa un punto en el largo camino por recorrer hasta encontrar el faro en donde se pueden encontrar las estrategias y programas para fortalecer la inversión cultural de acuerdo a los planes definidos por las naciones unidas en la nueva agenda de desarrollo que empezó a regir desde el 2015, pero para lograrlo es importante impulsar un debate de movilización social que permita el reconocimiento de la cultura como una acción compartida que se encuentra con el pasado para construir el futuro por medio de la multiculturalidad como eje fundamental del desarrollo.

En concordancia con lo anterior para que esto sea posible se debe aunar esfuerzos para integrar la cultura a las políticas, planes y programas de desarrollo sostenible y competitivo de manera que esto permita reducir la pobreza y promover el desarrollo económico y social incluyente. Es importante seguir trabajando con los diferentes informes del desarrollo humano para construir estrategias que avancen en cuanto a los cambios culturales, de reconstrucción de identidad y tejido social, desarrollando programas de sensibilización y formación artística.

Como otra conclusión también se debe reconocer el potencial económico de las industrias culturales, de manera que los gobiernos tomen decisiones aprovechando de alguna manera la riqueza de los recursos naturales y como estos se pueden capitalizar en estrategias de integración en la economía mundial y que a la vez permita promover la diversidad cultural y el desarrollo económico humano.

Implementar estrategias en los países emergentes para apoyar el emprendimiento en las industrias culturales, buscar inversionistas interesados en el sector, en cuanto micro y pequeñas empresas se hace necesario apoyarlas financiera y organizacionalmente.

Se reconoce el papel preponderante de la cultura frente al desarrollo humano el cual se complementa con el desarrollo económico con el fin de generar una simbiosis que permita el bienestar de los seres humanos como agentes empoderados de la construcción de su futuro y de las libertades a que tiene derecho los seres humanos que les permita construir y escoger opciones de vida.

Referencias

- Contreas Soto , R. (2008). Análisis crítico de la cultura. Las personas y los cambios tecnológicos en la vida cotidiana. Mexico.
- Cultura y Tradiciones . (2012). Guia de Movilidad Internacional. Universia.
- Equipo sicsur. (2012). Los estados de la Cultura. Chile: Publicaciones cultura.
- Fonseca, A. C. (2010). Economía creativa como estrategia de desarrollo. Brasil.
- La Haya. (1954). Conferencia inergubernamental sobre la protección de los bienes culturales .
- Macias Reyes, R. (2014). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario.
- Ministerio de la Cultura. (2010). economía y cultura.
- Ministerio de la Cultura. (2013). Diagnóstico cultural en Colombia. Bogotá.
- Molano L, O. L. (2011). Identidad cultural un concepto que evoluciona. revistas.uexternado.edu.co/index.php/oper/article/viewFile/1187/1126.
- Naciones Unidas . (2013). Objetivos de desarrollo del milenio. OEI. (2016). OEI para ala educación la ciencia y la cultura. Obtenido de Organización de los estados Iberoamericanos: http://www.oei.es/cultura/cultura_desarrollo.htm
- Rey Vasquez, D. (2009). El debate de las industrias culturales en América Latina y la Unión Europea. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas.
- Sanchez & Dalama, M. (2012). Identidad Cultural latinoamericana dede la perspectiva de Jose Marti. Contribuciones en la ciencias Sociales .
- Sanchez, G. B. (2012). Identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de José Martí.
- Torres&Andrea, J. ,. (2014). Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica. España.
- Getino, O. (2001). Las industrias culturales del Mercosur. Observatorio Industrias Culturales: Buenos Aires, Argentina.
- Montalvo, G. (2011). Economía de la cultura: la relación entre cultura, economía y desarrollo. La información estadística y económica como estrategia.
- Industrias culturales, diversidad y pluralismo en América LatinaPY -2007RP - IN FILESP - 0T2 - Global Media JournalVL - 4IS - 7SN - 2007-2031 UR - <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68740703ER>
- González Mancebo, J. A. (2009). Desarrollo, cultura y el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En: Cultura, gobiernos locales y Objetivos de Desarrollo del Milenio. Barcelona: CGLU y Aecid, 33-40. [Disponible en: <http://www.cities-localgovernments.org>].
- Stolovich, L. (2004). "Diversidad Cultural y economía: Encuentros y desencuentros", En: Revista del Observatorio de Industrias Culturales de Buenos Aires, Número 2, abril.
- Sunkel, G. (Coordinador) (1999). El consumo cultural en América Latina:Construcción teórica y líneas de Investigación. Convenio Andrés Bello,Bogotá.
- Trembaly, G. (1999). Les industries de la culture et des communications au Québec et Canadá. Québec, Editorial Presses de L'Université du Québec.
- Yudice, G. (2002). "Las Industrias Culturales: más allá de la lógica puramente Económica, el aporte social", en: Revista Pensar Iberoamérica, junio-septiembre.
- Zallo, R. (1992). El mercado de la Cultura. Estructura económica y política De la comunicación. Donostia (Guipúzcoa), Gakoa.